



Apostará México al T-MEC en despegue poscovid

La Junta de Gobierno del Banco de México (Banxico) decidió por unanimidad mantener la tasa de interés de referencia en 4.0 por ciento y advirtió que el balance de riesgos para la inflación es al alza.

Analistas indicaron que en vista de las presiones inflacionarias en los últimos meses y el tono del comunicado, la posibilidad de recortes en la tasa de interés objetivo se ha cerrado y ahora es más probable que Banxico se incline a subir la tasa de interés en las próximas reuniones de política monetaria.

Esta es la segunda vez en este año que la autoridad monetaria mantiene sin cambios la tasa objetivo, luego de vislumbrar presiones en la inflación, la cual se ubicó en 6.08 por ciento en abril, su mayor nivel desde 2017. Antes de estas pausas el organismo central había recortado 425 puntos base el referencial desde agosto del 2019.

“En un entorno altamente incierto, los riesgos para la inflación, la actividad económica y los mercados financieros plantean retos importantes para la política monetaria. Ante los choques recientes que han afectado a la inflación es necesario que el ajuste de precios relativos sea ordenado y se eviten afectaciones en la formación de precios y las expectativas de inflación”, explicó Banxico en su reporte.

Agregó que el balance de los riesgos que podrían incidir en la trayectoria esperada de la inflación en el horizonte de pronóstico es al alza.

“En febrero de este año enfrentamos un balance de riesgos de inflación incierta y un balance de riesgos para el crecimiento sesgado a la baja. Ahora el balance para la inflación es al alza, mientras que el del crecimiento aparece equilibrado”, indicó en su cuenta de Twitter, Jonathan Heath, subgobernador del Banco de México.

Alberto Ramos, economista en jefe para Latinoamérica de Goldman Sachs, indicó que la posibilidad de más recortes se ha cerrado, y es probable que en la próxima junta algunos miembros se planteen la posibilidad de elevar la tasa.

Ernesto O’Farrill, presidente de Grupo Bursamétrica, coincidió en que, debido a las presiones en el nivel general de precios, es probable que se plantee una alza de tasas, aunque por el momento mantuvo su estimado de 4 por ciento para el cierre de este 2021.

“Por lo menos hay tres bancos centrales que ya empezaron a subir sus tasas; Brasil, Rusia y Turquía”, dijo, y señaló que para el año entrante es probable que más bancos centrales abandonen sus políticas de relajación.

Charles Seville, colíder de soberanos en América para Fitch Ratings, dijo que, aunque es reducida, se abre una posibilidad para aumentos en la tasa.

“Al mantener la tasa, Banxico admitió que la inflación había superado las proyecciones en el último informe trimestral, pero también enfatizó que la holgura económica persiste y aún ve la inflación regresando a la meta en 2022”, indicó el especialista.

Analistas de Oxford Economics estiman que en este año la tasa objetivo cerraría en 4.25 por ciento, y para el primer semestre del año entrante llegaría al 5 por ciento.

Expertos de Banorte indicaron que modificaron sus expectativas de política monetaria y esperan dos alzas para este año, en las reuniones de noviembre y diciembre, de 25 puntos cada año, con lo que la tasa cerrará en 4.5 por ciento.

James Salazar, subdirector de análisis económico de CIBanco, coincidió que es más probable que el ciclo de relajación haya terminado y aumente la posibilidad de ver alzas en la tasa.

Amín Vera, economista en jefe de BW Capital, ve muy probable que, dependiendo el resultado electoral de junio, Banxico realice un aumento de 25 puntos en la segunda mitad de este 2021.